



PhotoBox 2015

En la intensificación de la imagen que la sociedad mediática y cibernética despliega en todos los territorios de la experiencia, actúa también una forma de veladura y de ceguera. La irreductible multiplicación y sobreproducción de imágenes que caracteriza la cultura contemporánea, como mecanismo autogenerado y ciego, es también la extinción de la pausa y del silencio de ver que permitiría reconocer lo que por excedido y cercano se hace invisible y lo que, por escaparse a las formas convenidas, a las fórmulas mediáticas y a las reiteraciones, ahora es invisible. La fotografía, repotenciada en nuestro tiempo por este proceso sociodigital de acceso a la generación y consumo generalizado de imágenes (computadoras, tabletas, teléfonos...), se reconstituye como un eje crucial de la experiencia *imaginal* de la vida psicológica y social contemporánea. Con la exposición *Mémoires d'aveugle* que Jacques Derrida (el filósofo de la escritura) montó en el Louvre en 1990 como curador invitado, se plantea el desafío de que la base de la producción artística es la ceguera. Derrida focalizaba el acto de pintar como el momento en que el artista, ensimismado en trazar sobre el lienzo, dejaba de ver a su modelo, y era justo ese momento de no ver la condición generativa de la imagen. Hoy podríamos imaginar de otra manera esta negatividad en el seno de la imagen, y en particular como una doble potencia en la acción fotográfica: como acto de resistencia y como

*The intensification of imagery as it unfolds across all fields of experience in our media-driven, cybernetic society also acts as a glaze that blinds us. The irreducible reproduction and overproduction of images that characterizes our contemporary culture becomes a self-generated, blind mechanism; one that implies, moreover, the extinction of the lingering silence of the gaze, something that once allowed us to perceive that which cannot be seen due to excess or proximity, that which having eluded conventional forms, media formulas, and reiterations is now invisible to us. Photography, repurposed in our time by the socio-digital process of accessing the generation and generalized consumption of images (computers, tablets, telephones...) is reconstituted as a crucial axis of the imaginal experience of social and psychological contemporary life. The exhibition *Mémoires d'aveugle* that Jacques Derrida (the philosopher of writing) mounted at the Louvre in 1990 as guest curator posed the challenge that blindness is the foundation of all artistic production. Derrida focalized the act of painting as the moment when the artist, absorbed in drawing onto the canvas, no longer sees his model. He considered that precise moment of not seeing to be the generative condition of the image. Today, we may be able to imagine another way to find negativity at the core of the image, particularly as a dual force in photographic action: as an act of resistance and a poetic disci-*



2



4



3



5

disciplina para su poética, porque la ceguera es fuerza para confrontar el exceso de imagen y a la vez desafío al visibilizar lo que está negado.

Lo que atraviesa la obra de los fotógrafos que aquí se reúnen es la ardua clarificación de zonas de la vida o de miradas a dichas zonas que muestran las periferias de lo visible. Las periferias son los campos de lo social excluido, de lo sancionado y de lo rechazado. La fotografía es mirada en el tiempo, que logra, a veces, remover nuestra impavidez y nuestra rutina visual y de sentido, para avizorar la historia que nos constituye. Santu Mofokeng, el fotógrafo sudafricano, lleva tiempo escuchando el dolor de un mundo en el que la tragedia humana de la exclusión, el racismo y la violencia es una con la destrucción ambiental, la depredación y la extracción indolente de la Tierra socavada. Sus parajes aciagos dan cuenta de esos pueblos envenenados del Sur de África en los que la violencia supremacista y la ambición económica confinan la alegría humana y carcomen las arterias ecológicas del planeta. Una fotografía a la vez mítica y reveladora que busca fisurar la ceguera que normaliza la modificación climática y anestesia la percepción común frente a sus efectos de borrado de comunidades enteras.

Pero esa tarea de visibilidad es también la de la memoria que intenta contener, como toda fotografía, un mundo al borde de su desaparición. La fotografía procura una tarea imposible, perdida de antemano: la de sustentar escenas, cuerpos, momentos, recónditas experiencias que se van, y que en el filo de la extinción de su luz resultan aprehendidas. Akram Zaatari investiga el mundo de la posguerra del Líbano sondeando la his-

pline, given that blindness is what gives us the necessary strength to confront the excesses of the image while at the same time, challenging us to make visible that which we have already been denied.

What permeates the work of the photographers shown here is the arduous clarification of zones of experience, or of gazes into said zones, that reveal the peripheries of the visible. Peripheries as fields of all that is socially excluded, sanctioned, or rejected. Photography as a gaze across time that succeeds, now and again, in jolting us out of our impassiveness and visual routine in order to provide a meaningful glimpse into the history that makes us who we are. Santu Mofokeng, the South African photographer, has for some time now been attuned to the pain of a world where the human tragedy of exclusion, racism, and violence is at one with environmental destruction: the depredation and indolent extraction of an undermined Earth. His ominous landscapes provide an account of those poisoned townships in southern Africa where supremacist violence and economic ambition confine human happiness and rot the environmental arteries of our planet. A photography that is at the same time mythical and revealing, one that seeks to fracture the blindness that normalizes climate change and anesthetizes common perception with regard to its ability to erase entire communities.

And yet the task of visibility is also one of memory that attempts to salvage, as all photography does, a world on the verge of disappearance. Photography procures an impossible task, a lost battle: that of retaining scenes, bodies, moments, hidden experiences that are fleeting and on the verge of extinction, capturing their light. Akram

toria existencial que se agazapa detrás de cada imagen, de cada objeto, y la reinterpretación que de ella se hace en la lógica de producción y circulación de las imágenes en Oriente Medio. Busca clarificar el lugar y la senda de las imágenes en los movimientos de resistencia religiosa y nacional, o en los conflictos de la masculinidad, que se *revelan* en ellas. Pero a veces, no solo es el movimiento social el que se cuaja en la imagen, sino que son las imágenes, fuerzas de sensibilidad-sentido, las que fungen como núcleos propiciatorios de la movilización y el cambio social.

Estas miradas son las que resultan reconocidas en el premio del Fondo Príncipe Claus (Holanda), orientado a identificar la creación artística y cultural que encara las condiciones y vicisitudes humanas en sus acuciantes contextos (la violencia contra las minorías sexuales, la migración, la depredación ambiental...), y que a la vez aporta imaginación y propósito a sus horizontes desde la pertinencia de la sensibilidad estética.

Tres artistas mexicanos han obtenido el reconocimiento: Maya Goded, Teresa Margolles y Francisco Toledo. Nervio vital de la obra de todos ellos es la profunda compenetración con la acuciante condición social del México contemporáneo, con las historias y los lugares específicos en que individuos concretos enfrentan la adversidad. Pero también en ellos venera una indagación y una sensibilidad estéticas extraordinarias que se constituyen en alimento y desafío permanente de sus obras.

Francisco Toledo entabla un diálogo en el tiempo, a partir de un grupo de fotografías que rebasan los cien años y que presentifican el trabajo de labranza de la

Zaatari investigates the post-war world of Lebanon by delving into the existential history that lurks underneath every image, every object, attaining a reinterpretation of the logic behind the production and circulation of images in the Middle East. He seeks to clarify the positioning and channeling of images in religious and national resistance movements, or in the conflicted masculinity that is revealed by them. At times, his images are gelled not only by social movements, but also as forces of sense-sensibility, as nuclei that propitiate mobilization and social change.

These gazes have become familiar to us thanks to the Prince Claus Fund Prize (Holland), dedicated to identifying forms of artistic and cultural creation that confront the human condition and its vicissitudes within urgent contexts (violence against sexual minorities, migration, environmental depredation) while at the same time, building new horizons of imagination and purpose through the pertinence of their aesthetic sensitivity.

Three Mexican artists have been recognized with this award: Maya Goded, Teresa Margolles, and Francisco Toledo. The optic nerve shared by their work consists of a profound rapport with the pressing social conditions of contemporary Mexico, specifically those places and stories where concrete individuals confront adversity. Moreover, they venerate the kind of sustained exploration and extraordinary aesthetic sensitivity constituted by ongoing challenges in their work.

Francisco Toledo dialogues with time in a set of photographs over one hundred years old that bear witness to the task of tilling the soil and sowing fields of maize on a 19th-century hacienda, showing us different aspects of



6



7

8



tierra y el cultivo del maíz en una hacienda decimonónica; la vida rural en sus elementos: los agricultores, las plantaciones de maíz, los animales de carga, las pesadas máquinas de labranza, los suelos extensos y los cielos abiertos y fulgurantes. Son intervenidas por la heurística del pintor en una especie de acto mágico que ahora las habita-revela (pasado el tiempo) con aviones funestos que riegan de venenos los campos, con revelaciones precisas de la animalización de los trabajadores, con un lado a veces risible e irónico en que la mula guía las mulas y el buey dirige el arado de reja. Las fotografías llegan a Toledo como empujadas por la predestinación raizal de un maíz por el cual el pintor ha combatido con una clara conciencia del vínculo tierra-cultura-existencia, que en su forma más prístina se realiza en el arte. La remota memoria es suscitada aquí para elaborar a la vez la pregnancia del maíz para sus pueblos y la condición de un presente asediado por los fantasmas de los transgénicos (esa suerte de violencia técnica que desde el presente intercepta y arrasa las ancestrales raíces), las poderosas corporaciones alimentarias y el cambio climático, señalando así la íntima y remota relación de su obra, por ejemplo, con la de Santu Mofokeng. Fotografías abiertas al pastel del pintor, como postales que se completan después de un arco de siglos, y que en su estética recuerdan al creador las postales de infancia en Juchitán y a nosotros el trasfondo de muerte que se revela en el cuerpo, ahora refigurado como presente, del conductor del arado.

Maya Goded genera una fotografía de la alteridad. La difícil disimetría que la imagen erige entre el poder-fotográfico y la docilidad-otro del fotografiado, resulta

rural life: farmers, plantations, beasts of burden, heavy tilling machinery, broad fields, and wide blue skies. These are intervened by the painter's heuristics in a magic act of sorts that inhabits-reveals them (with the passage of time), introducing ominous airplanes that spray the fields with poisons, or providing precise indications of the animalization of workers in what is occasionally a laughable and ironic twist, for example when the mule is depicted as a mule driver or the ox guides the moldboard plough. These photographs have reached Toledo as if driven by the predestination of maize, for which the painter has struggled with a clear consciousness of the deeply rooted bond between earth-culture-existence that, in its most pristine form, can be forged through art. Distant memories are conjured here to elaborate on the importance of corn to his people and likewise the condition of a present haunted by a transgenic phantom (the sort of technical violence that from the present, intercepts and obliterates ancestral roots), powerful food corporations, and climate change, indicating thus the intimate, yet distant relationship between his work and, for example, that of Santu Mofokeng. Panoramic photographs with a painter's palette, like postcards completed in an arc of centuries that aesthetically recall the childhood creator of postcards in Juchitán and the backdrop of death revealed in the body, now reconfigured, of the ploughman.

Maya Goded has generated a photography of otherness. The thorny dissymmetry her imagery comes between photographic-power and the other-docility of the subject in a triumph that is both aesthetic and human. Not only is this a sensitive inquiry by someone whose photo-

rebasada en una conquista a la vez estética y humana. No solo se trata de una indagación sensible de quien con sus fotografías hace patente la confluencia entre soledad y violencia, de quien muestra el desafío diario de la tensión entre la prostitución en la vejez y la ternura por los nietos, en un crudo contexto de corrupción policiaca, drogadicción e indiferencia social, sino de quien descubre que la fotografía es una forma de escucha, en la que la voz del otro regresa sobre nosotros para cuestionarnos sobre nuestros propios supuestos, sobre nuestra moralidad, sobre nuestra indolencia. La interrogación fotográfica que sobre las mujeres realiza es también una pregunta para sí misma. Las imágenes aquí reunidas exploran las relaciones entre la ilusión del cuerpo y la representación social, las operaciones culturales que improntan la feminidad desde la infancia, la potencialidad del mercado para instituir y operar el deseo y la sexualidad, o la experiencia del amor y la soledad.

India aparece también en la mirada de Goded como una tentativa espiritual que interroga al Occidente moderno, que visualiza un fondo mítico que parece abarcar, incluso, la racionalidad urbana asediada por la locura y el sueño. Pero la India de sus imágenes no solo es la de las personas que afloran, por la creación fotográfica, su ordinaria hierofanía, sino la del deterioro y el resquebrajamiento de las divinidades, la de los palacios enmohecidos, la de la aridez y la pobreza que muestran la contraparte de la espiritualidad y el desarrollo.

La obra de Teresa Margolles articula instalación, performance, video y fotografía en una elaboración artís-

graphs clearly manifest the confluence between solitude and violence, showing us the daily challenge of the tension between elderly prostitution and the tender regard for grandchildren, within a crude context of police corruption, drug addiction and social indifference, but also by someone who has discovered photography as a way to listen, to allow the voice of the Other to come back to us in order to question our own suppositions regarding our morals, our indifference. Her photographic interrogation of women also questions herself. The images gathered here explore the relationships between the illusion of the body and its social representation, cultural equations that have left an imprint on femininity since childhood, as well as the market's potential for instituting and operating desire and sexuality, or for experiencing love and solitude.

On the other hand, India is depicted by Goded as a spiritual enterprise that interrogates the modern Western world, visualizing a mythical background that seems to encompass, inclusively, an urban rationality besieged by madness and dreams. But the India of her images is not only one of people who blossom, through photographic creation, into everyday hierophany, but also one of the deterioration and crumbling of divinities, of moldy palaces, of an aridity and poverty that show us the other side of spirituality and development.

Teresa Margolles articulates installation, performance, video, and photography in an artistic elaboration that elucidates the connections between violence, social inequality, drug trafficking, and exclusion embodied and revealed through death and organic decomposition in

tica que dilucida la forma en que las conexiones entre la violencia, la desigualdad social, el narcotráfico y la exclusión se encarnan en los cuerpos y se revelan en la descomposición orgánica y la muerte en México. Transitó de las morgues a las calles indagando, con una mirada clínica y a la vez artística, las implicaciones corporales y espaciales de la violencia, que ha desembocado en la multiplicación de la muerte y su exposición abierta para todos, en esa macabra democratización de la degradación orgánica sustentada en la guerra y la locura del poder que México ha vivido en los últimos años. Los restos, los márgenes de los cuerpos que van quedando en las calles, en los lugares colectivos..., a veces sin verlos, se adhieren a nuestros propios cuerpos, como ella ha señalado: envolviéndonos del otro acaecido, de sus residuos, en el polvo que respiramos, en los mobiliarios urbanos que tocamos; de tal forma que el trabajo artístico que elabora esos restos y nos los regresa, no es más que una silueta artística de lo que ya ocurre en los barrios y las avenidas de forma cotidiana. Las fotograffas de Margolles aquí suscitadas elaboran una nueva intensidad de esta condición histórica: la de las huellas dejadas en los espacios: las casas, los árboles, los automóviles; los lugares que transitamos y habitamos guardan esas escrituras de las batallas, del ajuste de cuentas, de la represión.

Como en los otros casos, es una conquista artística de visibilidad ante la ceguera.

Diego Lizarazo Arias*

Mexico. She abandoned the morgue for the streets in order to investigate with her clinical, yet artistic gaze the corporeal and spatial implications of a violence that has spread into mass homicide, openly exhibited to one and all in a macabre democratization of the organic degradation nourished by war and the lust for power that Mexico has experienced in recent years. These remains, the margins of bodies abandoned in the street, in plain sight... sometimes become adhered to our own bodies without our noticing it, as she has pointed out by enveloping us in the others who have fallen, in their residues, in the dust we breathe, in the urban fixtures we touch; in such a way that the artistic labor of composing these remains and returning them to us becomes no more than a silhouette of what is already taking place in our neighborhoods and avenues on a daily basis. The photographs by Margolles shown here elaborate with renewed intensity this historic condition of the traces left behind in public areas: houses, trees, automobiles. The locations we transit and inhabit store these recordings of repression, of battles fought and scores settled.

Here again, we witness the artistic victory of visibility over blindness.

Diego Lizarazo Arias

*Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores Nivel II. Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor-Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma Metropolitana.

1 / Zanele Muholi

Nathi Dlamini en el velorio de Muntu Masombuka

KwaThema, Springs, Johannesburgo, 4 de enero 2015.

2 / Akram Zaatar

Veintiocho noches y un poema,

Accesorios en el Estudio Shehrazade, Saida, Líbano, 2012.

3 / Yto Barrada

Radiadores sujetando la vid.

Tanger, Marruecos, 2010.

4 / Dayanita Singh

Museo de trofeos

India, 2014

5 / Santu Mofokeng

Senaoane

Soweto, 2008

6 / Maya Goded

La princesa de Zapotitlán

Zapotitlán, Oaxaca, Mexico, 2010

7 / Rena Effendi

Ropa colgada sobre un campo petrolero en la era soviética

Balakhani, Baku, Azerbaijan, 2010

8 / Van Leo

Autorretrato

Cairo, Egipto, 1 de julio 1945, Colección Van Leon,

AIF / Van Leo, Copyright © Arab Image Foundation.



Premio Príncipe Claus

***Francisco Toledo
/ Teresa Margolles
/ Maya Goded***



yo labrador

Francisco Toledo / ***Yo labrando*** / 30.1 x 24.1 cm. / 2015

Blanco/negro con inyección de lápiz, tinta, pastel y collage. /

Fotografías colección Rafael Doniz



Francisco Toledo / *Sin título* / 30.1 x 24.1 cm. / 2015

Blanco/negro con inyección de lápiz, tinta, pastel y collage. /

Fotografías colección Rafael Doniz



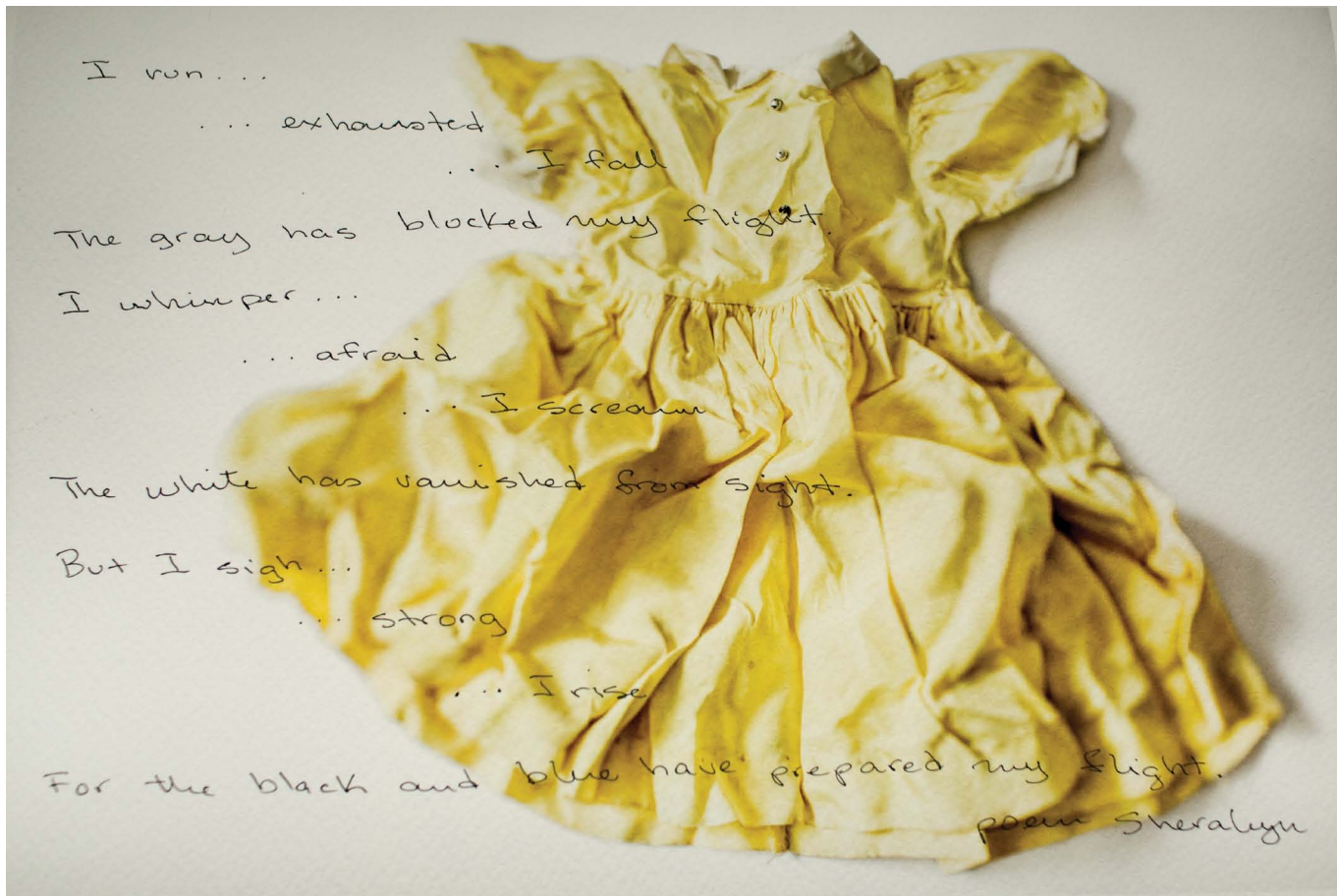
Francisco Toledo / *Sin título w* / 50.1 x 24.1 cm. / 2015
Blanco/negro con inyección de lápiz, tinta, pastel y collage. /
Fotografías colección Rafael Doniz



Maya Goded / ***Pasos para dar*** / 27.94 x 18.63 cm.

Poema Sherilyn, 16 años. De la serie "Objetos en la historia"

3 de febrero: se Clausura la conferencia de Yalta, en la que Roosevelt, Churchill y Stalin acuerdan el reparto de poder en el mundo tras el final de la guerra. 13 febrero: en Alemania, los aliados realizan el bombardeo de Dresde, el mayor bombardeo sobre población civil de toda la guerra. 13 febrero: en Alemania realizan el bombardeo de Dresde, el mayor bombardeo sobre población civil de toda la guerra. 4 Marzo Franklin D. Roosevelt muere de un derrame cerebral en la casa Blanca. 28 de abril: en Milán, Italia los partisanos luchan a Benito Mussolini y exponen su cadáver. 30 Abril: Adolfo Hitler se suicida con su esposa Eva Braun un día antes de la llegada de las tropas soviéticas a su búnker en Berlín. 7 de Mayo: en Berlín, la Alemania nazi se rinde incondicionalmente ante los aliados. Termina la segunda guerra mundial en Europa. 16 de Julio: en el desierto Jornada del Muerto a 96 km al noroeste de la ciudad de Alamogordo, México, Estados Unidos detona la no. 1 bomba atómica, Trinity (que forma parte del proyecto Manhattan). 1,129 bombas que estados unidos detonó entre 1945 y 1992). 1 agosto: Japón, empieza así la era atómica. 125 bombardeos B-29 reducen a escombros la ciudad de Nagasaki. 6 Agosto: en Japón, Estados Unidos lanza la bomba atómica Fat Man sobre la población civil de la ciudad japonesa de Nagasaki. 6 Agosto: en Japón, Estados Unidos lanza la bomba atómica Little Boy sobre la población civil de la ciudad japonesa de Hiroshima.



Maya Goded / *Walker doll madame Alexander*
vestido de muñeca 1947 / 27.94 x 18.63 cm.

Poema Sheralyn, 16 años . De la serie "Objetos en la historia"



Teresa Margolles

El Testigo

2009 / C-print / 150 x 105 cm

Edition of 6, with 1 AP